

CAPÍTULO SEIS

FUEGO INEXTINGUIBLE

Alguien pudiera hacer esta pregunta: ¿Y qué de aquel fuego inextinguible que quema a los malvados? ¿Acaso eso no significa que nunca se apagará? ¡Por supuesto que no! Apagar significa extinguir o sofocar. Nadie será capaz de apagar el fuego del infierno. Ese es el fuego extraño de Dios. Nadie podrá escaparse de él extinguiéndolo.

Isaías dice de ese fuego: “He aquí que serán como tamo; fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse, ni lumbre a la cual se sienten” (Isaías 47:14). Después de haber completado su obra de destrucción, ese fuego se apagará. Nadie podrá salvarse a sí mismo de sus llamas apagándolo; pero al final, no quedará ni siquiera un carbón. Eso dicen las Escrituras.

Jeremías profetizó que Jerusalem ardería con un fuego que no se podía apagar (Jeremías 17:27), pero se quemó hasta convertirse en cenizas (2 Crónicas 36:19-21). Lea esos versículos y vea cómo la Biblia usa la palabra “apagar”. No significa que el fuego nunca se apagaría. Sólo significa lo

que dice: "inextinguible". No puede ser apagado.

Y qué podemos decir de las expresiones "eterno" y "para siempre" que son usadas para describir el fuego del infierno? No hay ninguna confusión o contradicción cuando permitimos que la Biblia provea sus propias definiciones de términos. Muchos cometen el error de aplicar definiciones modernas a aquellas palabras bíblicas sin hacer referencia a su uso contextual antiguo. Esto viola una de las reglas más fundamentales de interpretación.

La realidad es que fuego eterno no significa que el fuego nunca se va a apagar. La misma expresión se usa en Judas 7 concerniente a la destrucción de Sodoma y Gomorra. "Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno".

Es obvio que Sodoma no continúa ardiendo hoy. El Mar Muerto ondea sobre el lugar donde esas ciudades antiguas se encontraron una vez. Sin embargo, estas ciudades ardieron con "fuego eterno" y se nos dice que fue un ejemplo de algo. ¿Un

ejemplo de qué? “Y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente” (2 Pedro 2:6).

¡Ahí está! El fuego eterno que convirtió a Sodoma en cenizas, es un ejemplo de lo que le sucederá finalmente a los malvados. Si este texto es cierto, el mismo tipo de fuego que destruyó a Sodoma y a Gomorra también quemará a los malvados en el lago de fuego. Tendrá que ser fuego eterno. ¿Significa eso que también convertirá a los malvados en cenizas? La Biblia dice que sí. “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama... Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Malaquías 4:1, 3). No existen palabras en ningún idioma que podrían hacerlo más enérgico ni más claro. Este fuego eterno quema eternamente. Aún Satanás, la raíz, es consumido finalmente. ¡Cuán consistente aparece el cuadro completo cuando dejamos que la Biblia explique sus propios términos! ¿Qué

manipulación tan intrincada de palabras se requeriría para evadir el significado obvio de estas palabras? Sin embargo, aquellos que han sido prejuiciados por una vida entera de tradición pueden leer esas palabras “serán estopa... serán cenizas” y todavía insistir que los malvados están vivos y sufriendo.

Es cierto que existen algunos versículos ambiguos sobre este tema, pero estamos encontrando que todos ellos armonizan cuando se considera el contexto y se le permite a la Biblia ser su propio comentario.

Aún las palabras de Cristo en Mateo 25:46 no son confusas cuando tomamos el significado obvio. “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”. Muchos se preocupan por la expresión “castigo eterno”, pero note que no dice “castigados eternamente”. Cualquiera que sea el castigo, durará eternamente. ¿Nos dice la Biblia cuál será el castigo? ¡Por supuesto! “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). Así que, Jesús estaba diciendo simplemente que la muerte sería eterna. Nunca terminará. Nunca sería interrumpida por una resurrección.

Pablo lo simplifica aún más con estas

palabras: “En llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo”. ¿Quiénes serán castigados? Ahora escuche, Pablo nos va a decir cuál es el castigo. “Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (2 Tesalonicenses 1:8, 9). Así que el castigo es eterna perdición, una perdición que es eterna. De ella no habrá resurrección o esperanza de vida.

Pero, ¿y qué de aquel gusano que nunca muere? Muchos han escuchado las palabras de Jesús sobre el infierno: “Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga” (Marcos 9:45, 46). Algunos han interpretado que el gusano es el alma. ¿Es eso lo que Jesús quiso decir? No hay, en ninguna parte de la Biblia, alusión al alma como un gusano.

En esta ocasión Jesús usó la palabra “Gehenna” para la palabra “infierno”. Resulta que el Gehenna era un lugar real para quemar en las afueras de los muros de Jerusalén. Sin duda, la audiencia de Cristo podía ver el humo elevándose desde el valle de Gehenna, donde cuerpos muertos y basura eran quemados constantemente. Si algo caía fuera de las llamas destructivas, las larvas o los gusanos

los consumían rápidamente. Con las escenas de extinción absoluta vívidamente ante sus ojos, Jesús usó el fuego del Gehenna como un ejemplo de la destrucción completa causada por el fuego del infierno. El fuego nunca fue extinguido y los gusanos estaban trabajando constantemente sobre los cuerpos: una representación de destrucción total.

Tal vez el texto sobre el infierno que más fácilmente se malinterpreta es la alusión de Juan al humo que asciende "para siempre jamás". Para aquellos que no están familiarizados con otros usos de esta frase en la Biblia, esta puede ser muy confusa en realidad. Pero una comparación de versículos en el Antiguo y Nuevo Testamentos revela que las palabras "por siempre" se usan 57 veces en la Biblia con referencia a algo que ya ha terminado. En otras palabras, "por siempre" no siempre significa "sin fin".

Se pudieran citar muchos ejemplos notables, pero dos o tres son dignos de mencionar. En Éxodo 21, se establecen las condiciones concernientes a la ley de servidumbre. Si un siervo elige continuar sirviendo al maestro a quién amó en lugar de su libertad cuando le fuere debida, entonces su oreja le será horadada con lesna, y las Escrituras declaran: "Y será su siervo para siempre" (versículo 6). Pero, ¿por

cuánto tiempo servirá ese siervo a su amo humano? Sólo mientras él viva, por supuesto. Así que las palabras “para siempre” no significaron “sin fin”.

Ana tomó a su hijo Samuel al Templo de Dios, para que “se quede allá para siempre” (1 Samuel 1:22). Sin embargo, en el versículo 28 se nos dice con claridad: “Todos los días que viva, será de Jehová”. El significado original del término “para siempre” indica un período de tiempo indefinido. Generalmente, define el período de tiempo en el cual algo puede continuar existiendo bajo las circunstancias prevalecientes. Aún la estadía de Jonás en el vientre de la ballena es descrito por él como “para siempre” (Jonás 2:6).

Alguien pudiera objetar diciendo que esto también podría limitar la vida de los justos en el cielo, porque a ellos se los describe como “glorificando a Dios para siempre”. Las condiciones son las mismas tanto para los salvados como para los perdidos. Pero hay una tremenda diferencia en las circunstancias envueltas. Los santos han recibido el don de la inmortalidad. Sus vidas ahora se miden con la vida de Dios. Inmortalidad significa “no estar sujetos a la muerte”. Las palabras “para siempre” usadas con referencia a ellos sólo pueden significar “sin fin”, porque ellos ya son personas inmortales. Pero cuando

se usa “para siempre” para describir a los malvados, estamos hablando de criaturas mortales que pueden morir y deben morir. El “para siempre” de ellos es sólo mientras su naturaleza mortal pueda sobrevivir en el fuego que los castiga según sus obras.